



Capítulo 22: El Rincón de los Cadáveres

Satisfecho con su actuación, Sunny regresó a la esquina desierta de la sala. Sentía que la gente lo miraba con burla, desprecio y lástima. Nadie parecía estar dispuesto a permanecer cerca de él. Menos mal que no quería que lo molestaran de todos modos.

Aun así, ¿no fueron sus reacciones un poco exageradas? No es que fuera portador de una enfermedad infecciosa. Bueno, excepto por el hechizo. Pero en realidad no era una enfermedad, que todo el mundo aquí debería haber conocido ya.

Finalmente, se liberó de la multitud y llegó a la esquina. Por alguna razón, los Durmientes no estaban dispuestos a acercarse a él: en ese momento, solo había una chica sentada tranquilamente en el banco. Sunny la miró.

La muchacha tranquila era delicada, recatada y muy bonita. Su ropa estaba ordenada y pulcra. No eran muy caros, pero sí de buen gusto. Con su cabello rubio pálido, sus grandes ojos azules y su rostro exquisito, parecía una hermosa muñeca de porcelana.

Era sutilmente impresionante.

Sin embargo, algo andaba mal con ella. Sunny frunció el ceño, tratando de entender qué era exactamente lo que le incomodaba de la chica. Después de un rato, se dio cuenta de que su mirada vacía e inexpresiva le recordaba al Rey de la Montaña.

Sobresaltada, Sunny comprendió que la niña era ciega. Tardó un par de segundos en recomponerse.

– Qué vergüenza.

Un poco descorazonado, se sentó cuidadosamente en el extremo opuesto del banco.





La chica no habría sobrevivido a la Primera Pesadilla si hubiera estado ciega antes de entrar en el Hechizo. Lo que significó que perdió la vista como resultado de la tasación.

Era su defecto.

De repente, Sunny se sintió muy aprensiva. Una sensación de frío se extendió por su pecho.

"Y pensé que mi defecto era malo".

No importaba qué Habilidad de Aspecto hubiera recibido la chica ciega a cambio de su vista, era efectivamente una sentencia de muerte. Una persona ciega no tenía posibilidades de sobrevivir en el Reino de los Sueños, al menos no con un núcleo dormido. En cierto sentido, la niña ya estaba muerta.

Era, en efecto, un cadáver andante.

Sintiéndose extremadamente perturbada, Sunny se dio la vuelta y estudió a la multitud de Durmientes. Ahora comprendía por qué la gente intentaba evitar este rincón: la niña estaba rodeada por un aura invisible, pero casi palpable, de muerte.

Los durmientes no solían ser muy supersticiosos, pero cualquiera se sentiría incómodo en su compañía.

Armada con este conocimiento, Sunny de repente vio un patrón en cómo se agrupaban los jóvenes en el salón. Instintivamente, todos trataron de acercarse a los de su propia circunstancia.

En el otro extremo de la sala, el más cercano al escenario, había uno o dos pequeños grupos. Las personas de estos grupos eran distintas del resto de los Durmientes. Todos estaban confiados, tranquilos y tenían un aire de disposición. Estos eran los Legados: estaban entrenados para el Hechizo desde su nacimiento y tenían las mayores posibilidades de supervivencia. Caster se destacó especialmente del resto.





Junto a ellos había un mayor número de jóvenes vestidos de manera costosa. Estaban animados y emocionados, y solo un poco nerviosos. Eran descendientes de ciudadanos ricos y de alto rango. Su formación fue bastante buena, ya que esas familias tenían amplios fondos para contratar tutores privados, incluso los despiertos. Sus posibilidades de sobrevivir no eran malas.

Luego estaba la mayor parte de la multitud, que consistía en niños de familias de clase media. Puede que no tuvieran el privilegio de entrenar con tutores despiertos, pero su educación no fue mala. El gobierno dedicó muchos esfuerzos a poner todos los conocimientos y habilidades necesarios en el plan de estudios escolar, preparando a los posibles Durmientes con anticipación.

Es posible que algunos de ellos hayan recibido formación adicional en privado. Para sobrevivir, estos Durmientes tendrían que hacer un valiente esfuerzo y también tener un poco de suerte. Pero no era improbable. En consecuencia, estaban tensos y nerviosos.

Y por último, estaban Sunny y la chica ciega. Los cadáveres. Desde el punto de vista de otros Durmientes en la sala, sus posibilidades de supervivencia eran casi nulas.

'Qué encantador'.

Así era como los jóvenes Durmientes se habían dividido subconscientemente. La única excepción a esta regla era la chica de cabello plateado, que permanecía sola y apartada de todos, aparentemente indiferente a la tensión y el nerviosismo que impregnaban el aire. Estaba apoyada en una pared con los ojos cerrados, sin dejar de escuchar música.

Pero independientemente de su grupo y nivel de entrenamiento, todos ya estaban cansados de esperar.

— ¿Cuándo empezará la maldita ceremonia de inducción? Penso Sunny, irritada.





Como si respondiera a sus pensamientos, un hombre alto con un uniforme azul oscuro apareció en el escenario. No solo era alto, sino que en realidad era casi un gigante. Sunny incluso se preguntó si la madre del hombre había pecado con un oso...

Por supuesto, era imposible: los osos se habían extinguido mucho antes de que apareciera el hechizo. Pero una vez vio imágenes en un libro, y se parecían un poco.

– Una criatura de pesadilla parecida a un oso, entonces.

El hombre gigante tenía hombros anchos, una complexión atlética y una hermosa barba castaña. Sus ojos eran tranquilos y serios. Después de llegar al centro del escenario, le dio a Sleepers una larga mirada. Cuando su mirada llegó a la esquina desierta, Sunny de repente se sintió nervioso.

'Uh... Espero que no tenga una habilidad telepática. De lo contrario, podría separarme de una o dos extremidades en nombre de su madre.

El hombre no le prestó mucha atención a Sunny y devolvió su mirada a las primeras filas de la multitud. Finalmente, dijo con voz profunda y reverberante:

"Soy Roca Despierta. Durmientes, bienvenidos a la Academia".

Todos escucharon sin hacer ruido.

"En menos de un mes, serás convocado al Reino de los Sueños. Algunos de ustedes podrían pensar que están bien preparados. Te equivocas. El hechizo es despiadado y astuto. En el momento en que los despiertos comienzan a pensar demasiado en sí mismos, mueren. He visto a innumerables durmientes como tú perder la vida. También he visto a Masters experimentados perder el suyo. Ni siquiera los santos tienen asegurada la supervivencia".

– Gracias por el aliento -pensó Sunny con sarcasmo-.





"En las próximas cuatro semanas, haremos todo lo que esté a nuestro alcance para aumentar sus posibilidades de supervivencia. Recibirás formación de los mejores instructores del mundo. Sin embargo, no te dejes engañar por su fama: al final, si regresas vivo del Reino de los Sueños depende solo de una persona: tú. La responsabilidad de sobrevivir es tuya y solo tuya. "

A excepción de los Legados, los Durmientes se miraban unos a otros con creciente miedo en sus ojos. Awakened Rock continuó:

"Ya no sois niños. Es una pena, porque deberías estarlo. Pero el Hechizo ha decidido lo contrario. Has estado en la Primera Pesadilla, así que ya sabes cómo es. Tus padres, tus profesores y tus amigos ya no pueden ayudarte..."

– Hace mucho tiempo que no tomo ninguno de esos.

Mientras escuchaba el discurso de Rock, Sunny no pudo evitar sentirse un poco excluida. Todo eran noticias viejas para él. Sin embargo, comprendió el propósito del instructor: tenía que asustar a los jóvenes Durmientes, porque el miedo era lo único que los mantendría con vida.

Finalmente, el discurso llegó a la parte importante: Awakened Rock hizo una pausa, dando a los niños que lo escuchaban unos momentos para digerir sus palabras. Luego, con un breve movimiento de cabeza, continuó:

"Ahora hablaremos de la diferencia entre las Pesadillas y el Sueño Reino..."

